

UNA HISTORIA EN LA PUEBLA DE LOS ÁNGELES

ELVIA ACOSTA ZAMORA

UNA HISTORIA EN LA PUEBLA DE LOS ÁNGELES

ELVIA ACOSTA ZAMORA

Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México (ADABI) es una institución sin fines de lucro que nació en mayo del 2003, con el firme propósito de colaborar en la salvaguarda de la memoria escrita de nuestro país. A partir de entonces, ha impulsado innumerables proyectos enfocados al rescate, preservación, conservación y difusión de materiales bibliográficos y documentales.

En esta ocasión, me permito abordar el tema del rescate de los archivos parroquiales y municipales que se han trabajado en el estado de Puebla para que las nuevas generaciones de historiadores conozcan la importancia que tienen como fuentes primarias de información que permitan entender y reconstruir nuestro pasado histórico del estado.

En este contexto, entenderemos por “rescate” como la acción de mejorar las condiciones en que se encuentran algunos archivos para optimizar su control, conservación y consulta. La misión de ADABI es contribuir, junto con las instituciones públicas y privadas, a la preservación y conservación de documentos con la finalidad de contrarrestar los factores que contribuyen a la desaparición total o parcial de nuestra historia. Entre sus objetivos principales se encuentra, no solamente el rescate del repositorio documental sino la capacitación, difusión de la cultura archivística y la formación profesional de los interesados en la materia.

Una de las características que ha distinguido a ADABI a nivel nacional e internacional son los resultados tangibles entregados en tiempo y forma, permitiendo la suma de nuevas instituciones preocupadas en conocer, conservar y difundir su pasado histórico.

El método aplicado bajo la de visión experimentada de la Doctora. Stella González Cicero, directora de ADABI y el compromiso incansable del Maestro Jorge Garibay Álvarez, ha permitido en estos 14 años el rescate y organización de más de 350 archivos con documentos históricos que son el patrimonio documental de nuestro país.

Las tareas sobre el rescate inician con la sensibilización de las autoridades municipales y eclesiásticas sobre la importancia del patrimonio documental. Una vez obtenida la autorización correspondiente se establecen acuerdos entre la institución y ADABI con la finalidad de llegar a los objetivos del proyecto.

La metodología empleada para el desarrollo de proyectos de rescate y organización es la siguiente:

- Diagnóstico. Acción que permite conocer las condiciones físicas del edificio donde se resguarda el archivo; verificar las condiciones de los documentos y las dimensiones del archivo. La información recabada servirá para tomar las medidas necesarias para el rescate y organización del archivo.
- Limpieza. Contrarrestar las malas condiciones en que se encuentran los documentos: basura, objetos externos, polvo, etc.; así como la creación de espacios para la clasificación y ordenación de los documentos.
- Clasificación por secciones y series. Tarea que está basada principalmente por la aplicación de un cuadro de clasificación que, de acuerdo con los especialistas, se refiere a “Una estructura jerárquica y lógica que refleja las funciones y las actividades de una organización, funciones que generan la creación o la recepción de documentos”.
- Ordenación cronológica y alfabética. Una vez separados los documentos se ordenan por cronología; por último, alfabéticamente.
- Captura del inventario. Vaciado de datos en una tabla de Excel respetando las secciones y series documentales y el orden de cajas que resguardan los documentos.

- Instalación de las cajas en estantería metálica y colocación del archivo en un espacio digno.

Como parte del resultado final de los proyectos de rescate de archivos se entrega del inventario del archivo a las autoridades correspondientes; y otra parte para la difusión que realiza la asociación.

Una vez concluido el proyecto, la labor desarrollada por ADABI es reflejada en la publicación de noticias en la página electrónica y la edición de manuales, memorias y libros cuyo propósito es compartir la experiencia de elaborar correctamente instrumentos de control archivístico.

Cabe hacer mención que otro de los factores que han contribuido para lograr importantes resultados en ADABI, es la confianza depositada de las autoridades en las nuevas generaciones egresadas de las universidades. Muestra de ello, es el caso de Puebla, que previo al nacimiento de ADABI, el Maestro Garibay Álvarez llegó al Colegio de Historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla por invitación de los académicos a la presentación de tesis de la Maestra Elisa Garzón Balbuena, y a la lectura de la investigación de la Maestra Ángeles Pérez Macuil; ambos trabajos relacionados con la archivística parroquial.

Si bien es cierto el poco interés que existe en el ámbito académico sobre el tema del rescate y estudio de los libros y documentos antiguos, también es cierto que existen quienes tienen la visión de considerar a estas fuentes de información como materia indispensable para la formación de un historiador.

Tengo la oportunidad de reconocer que gracias a la visión de la dirección de ADABI que depositó su confianza en el rescate de archivos en Puebla, en manos no solamente de aquellos quienes dedicaban sus estudios en la materia, sino de aquellos egresados del Colegio de Historia, quienes a pesar del desconocimiento compartieron las mismas convicciones sobre el valor y la importancia que representaba el rescate y difusión del patrimonio documental. Esto significa que gran parte de estos proyectos de rescate de

archivos no solo del estado de Puebla, se encuentran bajo la responsabilidad de egresados del Colegio de Historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Cabe resaltar que Puebla es uno de los estados donde se ha realizado mayor número de rescates documentales, esto debido a la gran riqueza patrimonial documental. Hoy día existen cerca de 156 archivos ordenados por ADABI de México: 92 parroquiales y 64 civiles aproximadamente. Esta cifra se incrementa puesto que el rescate y la organización de archivos es una acción permanente en nuestro programa.

ARCHIVO PARROQUIAL

De acuerdo con el Maestro Jorge Garibay Álvarez, los archivos parroquiales son los lugares donde se conserva la memoria eclesiástica, que representan la unión más directa con el patrimonio de la comunidad cristiana. Manuscritos que van desde el siglo XVI a principios del XX que no sólo tienen una importancia histórica en cuanto su contenido, sino que su valor radica en otras particularidades: textos en náhuatl, mapas, dibujos; además de ser testimonios útiles para el ejercicio de las acciones administrativas y jurídicas de la vida cotidiana.

ADABI ha trabajado hasta 2017, 92 archivos parroquiales divididos entre la Arquidiócesis de Puebla (77), Diócesis de Huajuapán de León (9), Diócesis de Tehuacán (4) y Diócesis de Papantla (1) y Arquidiócesis de Tulancingo (1).

La organización de los archivos parroquiales se realiza de acuerdo a un cuadro de clasificación cuyas secciones se conforman de la siguiente manera; Sección Sacramental: Bautismos, Confirmaciones, Informaciones matrimoniales, Matrimonios y Defunciones. Y la sección Disciplinar: Asociaciones, Canon, Capellanías y obras pías, Circulares, Cofradías, Cordilleras, Correspondencia, Cuentas, Fábrica, Gobierno, Inventarios, Juzgado eclesiástico, Mandatos, Misas, Padrones, Proventos y Visitas pastorales.

Las series de la sección Sacramental son siempre las mismas. El número de sacramentos no sufre cambios, la única que puede variar es la de Confirmaciones cuyos registros algunos párrocos no los registran. Sin embargo, las series documentales de la sección

Disciplinar son variables en número y nombres. Éstas, una vez precisadas, serán ordenadas alfabética y cronológicamente para ser ubicadas en sus respectivas cajas archivadoras.

ARCHIVO MUNICIPAL

Entendemos este concepto como “el corpus documental de tipo histórico o administrativo perteneciente al ayuntamiento, y por extensión, el local donde se conserva. Si el municipio es la piedra angular de la organización política, su archivo constituye el apoyo inmediato de la función administrativa diaria, así como base y principio de la historia local.”¹

Con base en las funciones de los municipios, se generan documentos que se organizan de acuerdo a un cuadro de clasificación. En ADABI hemos trabajado de acuerdo al siguiente cuadro que tiene cuatro secciones, Gobierno: Acción cívica, Actas de Cabildo, Agricultura, Asuntos políticos, Beneficencia pública, Bienes de la comunidad, Bienes mostrencos, Cárcel municipal, Comunicaciones y transportes, Correspondencia, Culto y templos, Educación/ Instrucción, Elecciones, Estadística, Ganadería, Industria y comercio, Inventarios, Junta municipal de reclutamiento, Milicia, Montepíos, Nombramientos, licencias y renunciaciones, Ordenanzas, Obras públicas, Panteones, Padrones, Planos y mapas, Registro de armas, Registro de pasaportes, Registro público, Salubridad, Seguridad pública, Sindicatos y Tierras; Hacienda: Aperturas y clausuras, Correspondencia, Cortes de caja, Ingresos y egresos, Inventarios, Nómina, Nombramiento, licencias y denuncias, Padrón de contribuyentes y Recaudaciones; Justicia: Amparos, Aprehensiones, Civil, Criminal, Conciliaciones, Consignaciones, Exhortos, Fianzas, Juzgados, Inventarios y Nombramientos, licencias y renunciaciones; Registro civil: Actas de supervivencia, Correspondencia, Cuentas de papel sellado, Estadísticas, Inhumaciones, Inventarios, Nacimientos, Matrimonios, Defunciones, Registro de extranjeros, Tutelas y traslado de cadáveres.

En el estado de Puebla se han rescatado 64 archivos municipales con documentos históricos en las siete regiones en las que se divide el estado.

¹ Alanís Boyso, José Luis, “Los archivos municipales del Estado de México, proceso de organización y guía descriptiva” en *Historia Mexicana*, vol. 28, núm.4, 1979, p. 567-568.

CONCLUSIÓN

La labor de ADABI fomenta la conciencia de que los documentos son fuentes primordiales para comprender y conocer la historia y el desarrollo de la vida nacional, estatal y local, con la finalidad de difundir la importancia de la memoria escrita de nuestro país. El patrimonio documental es muy valioso e importante para aquellos quienes buscan ser portadores de nuevas líneas de investigación en el ámbito, político, económico, religioso, social en la historia de la Puebla colonial e independiente; así como sus alrededores.

Además de divulgar su experiencia en los campos de archivística civil y eclesiástica, libro antiguo, así como en conservación, restauración y encuadernación; contribuye a la vinculación entre instituciones y es un referente nacional e internacional, para los interesados en la preservación de los fondos documentales y bibliográficos.

Sus publicaciones cierran el ciclo de los proyectos financiados, divulgando los resultados y frutos obtenidos, y difundiendo los acervos documentales y del libro antiguo para el beneficio de los especialistas de hoy y de mañana, que contribuyan en las nuevas interpretaciones de nuestro país.